

# **“LA NUEVA SOCIEDAD DEL SABER”**

**Alfredo Diez**

Ponencia presentada en la asignatura “Entorno Económico de la Empresa” del Master en Administración y Dirección de Empresas realizado en Barcelona, España.

## **I. INTRODUCCIÓN**

Si hablamos de un nuevo orden de cosas y de una nueva e incipiente sociedad, debemos coincidir con el particular modo de ver la realidad que siempre ha caracterizado a Peter Drucker. Podemos decir con él que la actual es una sociedad vertiginosa en constante cambio, y esto se ve en cuanto uno observa detenidamente su evolución, ya que en el espacio de unas cuantas décadas, la sociedad se reestructura en sí misma: cambia su visión del mundo, sus valores básicos, su estructura política y social, sus artes y sus instituciones clave.

Incluso, si analizamos las teorías desarrolladas por Alvin Toffler en su trabajo “El Shock del Futuro”, advertimos ese impacto que nos provocan los permanentes y fulminantes cambios en la sociedad en la que vivimos. Huelga mencionar entonces que lo único constante es el cambio.

Por lo dicho en estas dos referencias, entendemos que la civilización se enfrenta hoy al gran desafío de conocer, entender y hasta anticiparse a estos cambios, ya que en el transcurso de varias décadas nos podemos encontrar con un mundo nuevo, y quienes nazcan hoy no podrán siquiera imaginar el mundo en que vivieron sus abuelos.

Lo he vivido con mi abuela española, que con doce años llegó a la argentina, y vivió una triste emigración, la guerra mundial, la aparición de la televisión, el hombre en la luna, la caída del muro de Berlín, los divorcios como nueva forma de desorganización familiar, el móvil, internet, la revolución de las telecomunicaciones, los satélites y la muerte prematura de su hijo a manos del flagelo del tabaco.

Todos estos cambios son tan fuertes, que producen un verdadero shock en el alma y la mente de las personas históricamente acostumbradas a conservar su trabajo por toda una vida, sus amigos de la infancia, una mujer por siempre y la casa familiar hasta el momento de su vejez.

Haciendo una analogía con este razonamiento, en estos momentos estamos viviendo una transformación de especiales características, se está creando la sociedad poscapitalista. Un nuevo cambio en nuestras estructuras de vida relacional, política y empresarial. Hoy, por ejemplo, no solo la tecnología nos impacta, sino que los nuevos valores y formas de comunicación hace que perdamos muchas veces el camino y no encontremos puntos claros de referencia para emitir valederos juicios de valor.

Uno de los síntomas del poscapitalismo, se refleja hoy en la obscenidad con que vemos enriquecerse a muchas personas, propietarios de grandes corporaciones, quienes tienen siempre reservadas las páginas destacadas de la prensa del corazón; porque

lamentablemente se han convertido en “celebridades mediáticas”; ya que en lo empresarial, casi han dejado de importar. La frivolidad a invadido nuestras vidas y ha dominado ámbitos a los que antes no se accedía, sino con antecedentes inmaculados de “don de gente”.

Actualmente nos encontramos con un cambio tan radical en el modo de ver la economía que el recurso real que controla y es el “factor de producción” absolutamente decisivo, ha dejado de ser el capital, o el suelo o la mano de obra como era en el pasado; ahora ese verdadero factor de producción de riqueza es el saber.

Los cambios vertiginosos que estamos sufriendo en nuestros tiempos, hacen que en lugar de capitalistas y proletarios -diferencias en las que se dividía las clases sociales de antaño-, las clases de la sociedad poscapitalista sean hoy los trabajadores del saber y los trabajadores de los servicios.

## **II. LA SOCIEDAD POSCAPITALISTA**

Hoy, las mismas fuerzas que destruyeron al marxismo como ideología y el comunismo como sistema social son las que están llevando el capitalismo a la obsolescencia. Estamos viviendo el ocaso de un sistema.

El recurso económico básico, el “medio de producción” por excelencia, ya no es más el capital -como dijimos-, ni los recursos naturales, ni la mano de obra. Es y será, “el saber”.

Ahora el valor se crea mediante la productividad y la innovación, ambas aplicaciones del saber al trabajo. Lo interesante de este nuevo orden, es que el saber pueden las personas llevárselo con ellos adonde quiera que vayan. Y es por ello que este “capital” adquiere mayor trascendencia que en el pasado cuando uno dependía de su empleador o de las maquinarias, o del producto acabado....hoy el valor está en mis conocimientos, los que “realmente me pertenecen” y nadie puede quitarme.

Por ello, la dicotomía que existirá en esta futura sociedad poscapitalista, será la que hay entre los “intelectuales” y los “gestores”. Los primeros ocupándose de la palabra y las ideas, y los segundos de las personas y el trabajo; no podrán trabajar separados, sino en imprescindible unión.

## **III. LOS IMPERIOS DEL FUTURO SERAN LOS DE LA MENTE**

En una Economía del Conocimiento, donde se puede generar mucha riqueza a corto plazo, y esa riqueza depende del conocimiento digital, la economía de un país puede desaparecer en una semana. Esto tiene serias implicancias para los países que no entienden por qué tienen que dar educación a sus ciudadanos, por qué hay que darles seguridad y por qué hay que respetar los derechos humanos.

Es por esas razones por las que del 100 por ciento de jóvenes que China manda a estudiar a Estados Unidos, sólo regresa el 15 por ciento.

Mientras tanto, aquellos que siguen produciendo oro, petróleo, uranio, trigo o ganado, se vuelven cada día más pobres. Porque en términos de índices económicos, como afirma Juan Enriquez de la Universidad de Harvard, un commodity, un bien básico, una materia prima, vale hoy el 20 por ciento de lo que valía en 1845. Y aquellos pueblos que siguen tratando de competir vendiendo materias primas sin conocimientos, son cada día más pobres.

¿Qué es lo que está pasando en América Latina? En 1985, México, Brasil, Argentina y Corea generaban más o menos el mismo número de patentes anuales que Estados Unidos. ¿Por qué nos deben importar el número de patentes que se generan en EEUU por año? Porque si esta es una Economía del Conocimiento y uno no genera conocimientos, no los protege ni los vende, uno no tiene de qué vivir.

Muchas veces Microsoft llega a las mejores universidades y dice: "Quiero llevarme a los diez mejores alumnos a trabajar conmigo". Para darles un ejemplo, en el Instituto Tecnológico de Monterrey -que es una de las más grandes escuelas de México- a los 30 mejores alumnos se los lleva Microsoft una semana con boleto y todo pago al estado de Washington; los entrevista durante cuatro días y les da tres días de vacaciones, con las mejores comidas, barcos, etc, etc y acaba contratando a los mejores muchachos. Lo mismo pasa en India, en China: contratan a los mejores y los concentran.

Esta economía es portátil. El país que encuentra a los mejores ciudadanos de otro país, se los lleva. Son más valiosas esas mentes que llevarse una mina. Más valiosas que quedarse con el petróleo de un país. Esto es lo que cuenta, y los países que no le pongan atención a sus recursos humanos, a su educación, a su gente que puede generar patentes, ideas, empresas, acaban quebrando.

Lo que importa hoy son las mentes, la educación, la ciencia. Importa que esas mentes puedan producir, proteger y vender conocimiento al resto del mundo. Los países que entendieron eso como Singapur son los países que van a dominar el planeta; y les recuerdo que en 1965 el primer Ministro de ese país - que era bastante más pobre que Argentina - se reunió con el primer Ministro de su vecino, Malasia, y le pidió que absorbiera su país, su bandera y su Constitución porque no era viable como nación. Tengo que decirles entonces que hoy Singapur tiene un ingreso per cápita similar al de EEUU.

Afirmaba Einstein en los años 40, que "todos los imperios del futuro van a ser imperios del conocimiento, y que solamente los pueblos que entiendan cómo generar conocimientos y cómo protegerlos, cómo buscar a los jóvenes que tengan la capacidad para hacerlo y asegurarse que se queden en el país, serán los países exitosos. Los otros países se quedarán con litorales hermosos, con iglesias, con minas, con una historia fantástica, pero probablemente no se queden ni con las mismas banderas ni con las mismas fronteras, ni mucho menos con un éxito económico".

#### **IV. LA ORGANIZACIÓN COMO DESESTABILIZADOR**

Estamos de acuerdo en que la sociedad, la comunidad y la familia, son todas instituciones conservadoras que procuran mantener la estabilidad e impedir, o por lo menos frenar, el cambio.

En la línea de cambios vertiginosos que estamos viviendo, estas instituciones deben –y lo creo indispensable- organizarse para un abandono sistemático de lo establecido, lo acostumbrado, lo familiar, lo cómodo, sea productos, servicios y procesos, relaciones humanas y sociales, destrezas o las organizaciones mismas.

Por naturaleza, el saber cambia rápido y lo que hoy es una cosa cierta, mañana se habrá convertido en algo absurdo. La innovación social es tan o más importante que las ciencias o tecnologías. Nuestros hijos por tanto deben estar capacitados y educados para el cambio, ya que esa especial “habilidad” les permitirá salir airoso de cuanto desafío se les plantee en la vida cotidiana y laboral.

Una implicación de todo esto es que cualquier organización hoy tiene que incorporar a su misma estructura la “Gestión del Cambio”. Las empresas no pueden desconocer este nuevo ingrediente en su diseño estratégico, hacerlo, sería condenarlas a un seguro fracaso. En verdad, las organizaciones tendrán cada vez más que planificar el abandono en lugar de intentar prolongar todo lo posible la vida de una política, práctica o producto de éxito; algo a lo que hasta ahora sólo han hecho frente algunas grandes compañías japonesas.

Toda organización para ser realmente exitosa en el futuro, tendrá que incorporar a su propio tejido tres prácticas sistemáticas: primero necesitará mejorar continuamente todo lo que hace, proceso que los japoneses llaman Kaizen; esto es, el continuado y organizado auto perfeccionamiento. Su objetivo debe ser el mejorar su producto o servicio de forma que llegue a ser un producto o servicio verdaderamente diferente al cabo de dos o tres años.

En segundo lugar, toda organización tendrá que aprender a explotar. Esto es, desarrollar nuevas aplicaciones a partir de sus propios éxitos. Finalmente, tendrá que aprender a innovar, y la innovación puede organizarse como proceso sistemático y debe organizarse como tal. Y una cosa más; las organizaciones en la sociedad poscapitalista deberán ser descentralizadas; deberán ser capaces de tomar decisiones rápidas.

Es lógico que cada uno de estos cambios trastorne la comunidad, la perturbe, la prive de continuidad; cada uno de ellos es “injusto”, cada uno desestabiliza, pero es el único camino razonable para adaptarse al torbellino de cambios que pasan a nuestro lado modificando irremediabilmente nuestras costumbres, formas de gestión, estructura familiar, y hasta valores.

## **V. EL SABER: SU ECONOMIA Y PRODUCTIVIDAD**

Ciertamente la economía seguirá, en el futuro, siendo una economía de mercado, y una economía mundial de mercado, ya que lo que hace que el mercado sea superior, es que precisamente organiza la actividad económica en torno de la información.

Lo que domina actualmente a la economía mundial es el “Capitalismo de la información”. De hecho, cualquier industria tradicional que haya logrado crecer en los últimos cuarenta años lo ha hecho porque se reestructuró en torno del saber y la información.

Cada vez va habiendo menos retorno de los recursos tradicionales: mano de obra, suelo y capital. Los únicos -o los principales- productores de riqueza son, a diferencia de antaño, la información y el saber.

La forma en que el saber se comporta como recurso económico aún no la comprendemos del todo, pero estoy seguro que será determinante y alentador, ya que en la mente está nuestro mejor y mayor recurso económico....y avanzo un poco más, no solo económico sino fundamentalmente espiritual.

Porque digo recurso espiritual?; lo expreso así ya que con el acceso al saber, al conocimiento de numerosas estructuras del pensamiento, con libros de filósofos, psiquiatras y todo tipo de estudiosos de la mente humana, podremos encontrar mayor paz espiritual y entender en forma global lo que es el bienestar del individuo, y acercarnos por qué no al concepto de felicidad.

Libros como la “Inteligencia Emocional”, de Goleman, revolucionan el concepto del coeficiente intelectual que antaño era la vara con que valoraban mi capacidad para ser exitoso, eficiente, capaz y hasta feliz, y nos permiten vislumbrar un nuevo camino hacia el equilibrio integral del ser humano, en donde no todo sea C.I..

## **VI. CONCLUSION**

Necesitamos una metodología, una disciplina, un proceso para transformar ese potencial en resultados. De lo contrario, la mayor parte del saber disponible no llegará a ser productivo, se quedará en mera información. Sólo enseñando con un sistema disciplinado estos nuevos caminos del saber, es como vamos a llegar a capitalizar y transformar en energía productiva toda la información de que disponemos actualmente.

El desafío entonces es tomar conciencia y comenzar con la difícil y enorme tarea de incrementar la información del individuo en todos los aspectos del mismo, no sólo económico, sino social, religioso, cultural y espiritual, elaborando luego el sistema que me permita acceder a ese conocimiento y las herramientas con las que se pueda transformar esa cantidad de información en “saber”.

Creo que se trata hoy, de intentar “mirar el presente” con criterio, para saber qué va a pasar en el futuro. Y, sin ninguna duda, este es el momento de “hacer el futuro”, precisamente porque todo está cambiando. Ahora es tiempo para la acción, hoy es la oportunidad y solo de nosotros depende.